

El Espíritu Santo en el Nuevo Testamento

Por Bob Young

El mundo fue creado por Dios mediante Jesucristo. El también lo sostiene. En este mundo entró la deidad (Juan 1).

Jesús se convirtió en forma humana, para que los seres humanos pudieran convertirse en participantes en la naturaleza divina.

Juan nos dice que la presencia de Dios en este mundo sigue mediante el Consolador, es decir, el Espíritu Santo.

De todos los evangelios, Lucas da la más información sobre el Espíritu Santo. Por ejemplo,

- El Espíritu Santo es el don de Dios, representa la presencia de Dios. (Hechos 2:38; 5:32)
- Observe la conexión entre el poder y el Espíritu (Lucas 4:1,14), y en el ministerio de Jesús (4:17-21).
- En el libro de Hechos, el Espíritu Santo se involucra en (1) revelar, instruir, confirmar, autenticar, (2) dar poder o capacidad, y (3) asegurar las promesas de Dios.

-1- Salvación, Hechos 2:38 (véase también 1 Cor 6:19; Rom 8:9-11; Gal 4:6)

-2- Sellado con el Espíritu Santo, Ef 1:13; Rom 8:9

-3- Poder de vencer el pecado, Rom 8:13

-4- Poder para oración, Rom 8:26

-5- Poder mediante la palabra de Dios, Ef 6:17; 2 Ped 1:20-21

-6- Poder para producir fruta, Gal 5